

Los signos de puntuación (I)

Además de aplicar los distintos criterios que hemos revisado en las clases anteriores y de utilizar los conectores lógicos, ya te habrás dado cuenta de que sin un buen manejo de los signos de puntuación, la redacción no transmite el mensaje correcto. Un signo de puntuación fuera de lugar puede cambiar totalmente el sentido del texto.

Vamos a recordar, pues, la teoría acerca de los signos de puntuación para que los puedas aplicar a tus escritos y luego haremos ejercicios para que puedas aplicar esta teoría.



LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Lo mismo que en la lengua hablada es necesario realizar ciertas pausas distintivas, para que el oyente perciba las distintas partes de la frase y para que el locutor, una vez recuperado el aliento, hable con mayor energía, así, en la escritura, hemos de hacer lo mismo para resolver ambigüedades, por medio de los signos de puntuación (José Antonio Millán, *Perdón, imposible*, Círculo de Lectores, Barcelona 2005).

USO DEL PUNTO Y APARTE

El punto y aparte separa dos párrafos distintos que desarrollan contenidos diferentes dentro de una misma línea de razonamiento o de la unidad del texto. Después de punto y aparte se debe cambiar de línea. Al comenzar la nueva línea, muchos gustan de dejar una sangría al inicio.

USO DEL PUNTO Y SEGUIDO

El punto y seguido separa enunciados dentro de un mismo párrafo. Después de punto y seguido se escribe con inicial mayúscula.

USO DE LA COMA

Es el signo de puntuación que señala una breve pausa que se produce dentro de la oración o para separar distintas oraciones y frases que se refieran al mismo tema, pero que engloben diferentes ideas o conceptos.

Enumeraciones

- En nuestro viaje a Europa, visitamos hermosas ciudades, imponentes iglesias, maravillosas obras de arte y enormes universidades.
- Fuimos de paseo y compramos libros, flores, pan para el lonche y fruta para los niños.
- Aderezamos el chupe con sal, pimienta, comino y ají.

Elementos explicativos

- Ana María, la mujer que está parada junto al poste, es mi profesora de Historia.
- El Instituto del Sur, el que está en Salaverry, ofrece la carrera de Gastronomía.
- Juan, el hijo del carpintero, también hace buenos muebles.

En reemplazo del verbo

- Mi mochila es negra; la de Juan, azul.
- Nosotros iremos al teatro; ellos, al cine.
- Ayer hicimos raviolos; hoy, lasagna.

En el uso del vocativo

El vocativo se escribe seguido de coma si va al principio de la frase, precedido de coma si va al final y entre comas si va en medio.

- Inés, ven aquí.
- Ven aquí, Inés.
- ¿Sabes, Carlos, quién ha venido?

En la inversión del orden lógico

- Con este auto, no llegaremos nunca. (No llegaremos nunca con este auto).
- A este ritmo de trabajo, no terminaremos hoy. (No terminaremos hoy a este ritmo de trabajo).
- Con esa cara, no conseguirás el trabajo. (No conseguirás el trabajo con esa cara).

Una historia...

De mis años escolares recuerdo una anécdota atribuida a Carlos V (luego la he encontrado referida a otros reyes, pero nos dará lo mismo...). Al emperador se le pasó a la firma una sentencia que decía así:

Perdón imposible, que cumpla su condena.

Al monarca le ganó su magnanimidad y antes de firmarla movió la coma de sitio:

Perdón, imposible que cumpla su condena.

Y de ese modo, una coma cambió la suerte de algún desgraciado...

*(De: José Antonio Millán, Perdón, imposible,
Círculo de Lectores, Barcelona 2005)*

USO DEL PUNTO Y COMA

El **punto y coma** es el signo de puntuación que consta de una coma con un punto sobre esta y equivale a una pausa mayor a la de la coma pero menor a la del punto seguido.

En la unión de dos oraciones en una sola frase

Antonio está con bajas calificaciones.
Antonio tendrá que estudiar más.

- Antonio está con bajas calificaciones; tendrá que estudiar más.

En la separación de los elementos de una enumeración más compleja

- La habitación parecía abandonada: la cama estaba sin tender; el ropero, abierto; la mesa, totalmente empolvada; las cortinas, sin abrir.

Delante de las conjunciones o locuciones como *pero, mas, aunque, sin embargo, por tanto, por consiguiente, cuando* los periodos tienen cierta longitud

- Los precios de los electrodomésticos estuvieron bajísimos; sin embargo las ventas no fueron lo que se esperaba.

En la unión de dos proposiciones

- Muchos fueron los que querían llegar a la meta; pero [conjunción adversativa] fueron pocos los que la alcanzaron.

USO DE LOS DOS PUNTOS

Los dos puntos son el signo de puntuación representado por dos puntos alineados verticalmente y que imponen un matiz de causa/efecto, de dependencia semántica.

Antes de una cita textual en estilo directo

- Luis XIV dijo: «Yo me voy, Francia se queda».
- El rey de España dijo a Hugo Chávez: «¿Por qué no te callas?»

Introduciendo una explicación o una causa

- Me voy al cine: están estrenando El Hobbit.
- Llamaré a Paula: su madre está mal de salud.

Antes de una enumeración

- Una lonchera nutritiva debe contener alimentos variados: fruta, un sándwich, algo de dulce y líquido.
- Te voy a hacer unos encargos: pan, jamón, dos gaseosas y servilletas.

Tras las expresiones *por ejemplo, a saber* y equivalentes

- Le puedes regalar algo para su oficina, por ejemplo: un portalápices, un marco de fotos o un lapicero.
- Hay cambios de horarios, a saber: Ana vendrá por las tardes, Martín por las mañanas y Fátima trabajará el fin de semana.

Después del saludo en una carta

- Querida Amelia:
- Estimados señores: